

ARTICULISTA
INVITADOJULIO
CESAR
MORENO*

@julio_c.moreno

El superpeso
de AMLO

A pesar de que el diario estadounidense The New York Times, reconoció el pasado 16 de julio que el peso mexicano es la moneda en el mundo que mejor se ha defendido frente al dólar, aún en plena crisis económica que atraviesa el mundo por la pandemia del Covid-19 y la guerra entre Rusia y Ucrania, no todos lo han celebrado, y aunque especialistas en varios países han aplaudido el gran logro histórico de la Cuarta Transformación, la oposición al gobierno de México, muy al estilo malinchista, no lo ve como un acierto.

El medio de comunicación estadounidense mostró un comparativo de la devaluación de diferentes monedas frente al dólar, como las canadiense, china, surcoreana, el euro y hasta el yen japonés, dejando ver la fortaleza que el peso mexicano goza, por lo menos en el primer semestre del 2022, por lo que ya se le ha denominado como "súper peso". Una divisa estable resulta atractiva para la inversión extranjera, por el rendimiento que ofrece, así como la seguridad económica, y nuestra moneda llegó a tener una paridad de 19.41 pesos por dólar, cotización no vista desde hace algunos años.

Para dimensionar el logro económico del actual gobierno, el fortalecimiento del peso sorprendió a muchos, ya que, durante sexenios, a nuestra moneda se le percibía débil, lo que generaba alta incertidumbre para la inversión extranjera. Pero hoy "el peso no reflejó volatilidad y, por el contrario, logró acumular ganancias y reflejar una racha positiva que se ha mantenido". Por donde se le vea, los logros del actual modelo económico basados en la austeridad republicana, la captación histórica de impuestos y el combate a la corrupción están arrojando sus resultados, toda vez que el peso mexicano ya es la moneda de mercados emergentes con mejor desempeño desde el comienzo de la pandemia, aunque a muchos no les esté gustando, pues está claro que, desde el 2018, la ahora oposición conservadora ha deseado que le vaya mal a México; hasta el momento, se han quedado con las ganas.

Justamente ese ha sido uno de los grandes problemas nacionales, ya que en lugar de fortalecer con propuestas un programa de gobierno, un sector conservador apuesta de manera maquiavélica al fracaso del presidente, con el fin de asumirse como los únicos capaces de conducir un barco llamado México, que cuando tuvieron la oportunidad de llevarlo por buen rumbo siempre estuvo anclado en mal puerto; y aún así, presumían grandes logros que nunca se reflejaron en los bolsillos de los ciudadanos, por lo que no tuvieron la trascendencia que tenemos con una moneda a la que muchos están volteando a ver de nuevo como en la época del milagro mexicano.

**Diputado federal con licencia*